



En el objetivo de difundir y promover la participación de la comunidad universitaria en la construcción de los nuevos estatutos, el coordinador general del proceso, Dr. Enrique Zamorano Ponce, concurre a la reunión del Consejo de la Facultad de Ciencias realizada el miércoles 27 de noviembre, en Concepción. El académico expuso los avances del trabajo de la comisión 1, encargada de definir los procedimientos para elaboración de la nueva normativa orgánica, e hizo hincapié en el imperativo ético de participar en este desafío institucional.

Zamorano Ponce recordó que el decreto universitario 7818 mandata a la comisión 1 -de carácter triestamental- a entregar una propuesta para la constitución, composición y representatividad de la instancia que formulará los nuevos estatutos (comisión 2), así como de los procedimientos, metodología y cronograma para su funcionamiento. Para cumplir con su cometido, los representantes comisionados conformaron tres subcomisiones: Metodología y Procedimientos, Reglamentos-Claustro Electoral y Comunicación-Difusión, las que registran un 95 por ciento de avance en su labor.

La comisión 1 tiene que entregar su propuesta final al rector durante inicios de 2020, dando inicio a un cronograma que se extiende hasta junio de 2021, cuando la Universidad debe presentar los nuevos estatutos al Ministerio de Educación. La planificación en carta Gantt consigna 11 hitos, tales como la elección de candidatos y constitución de la comisión 2; la discusión, tres validaciones parciales y la redacción de las materias estatutarias; la formulación, entrega y socialización de la nueva normativa orgánica; un plebiscito ratificatorio; la presentación del texto ante los órganos

colegiados de la Universidad y su revisión jurídica.

El coordinador general del proceso insistió en que el plazo para presentar los nuevos estatutos al Ministerio de Educación está fijado en la Ley 21.094 de Universidades del Estado. Si la UBB no cumple con esta exigencia, deberá regirse por la normativa o estatuto tipo de carácter supletorio que entregó la Secretaría de Estado en mayo recién pasado y que fue publicada en el Diario Oficial en septiembre. Los tiempos son acotados y ello hace imperativo no detener el trabajo de la comisión 1 sino que, por el contrario y pese a la contingencia externa, hay que mantener la continuidad en la labor mandatada a cada comisionado en el decreto 7818, advirtió el académico.

El Dr. Enrique Zamorano Ponce puso de relieve igualmente la importancia de la reforma estatutaria, concluyendo con una reflexión acerca de la importancia de la ética en el ejercicio de la ciudadanía universitaria. La Universidad somos todos y todas y nadie debe excluirse de participar en las instancias diseñadas para tal efecto, dijo. En este marco, mencionó metodologías como encuestas, claustros triestamentales por facultad y por sede, grupos focales y otras, orientadas a recoger información, la que será procesada y dispuesta en un repositorio que estará a disposición de la comisión 2, encargada de la elaboración y redacción de los nuevos estatutos. En este sentido, se refirió al tema del domicilio institucional como un punto a reflexionar y resolver, dado el carácter de la ley y la identidad de la UBB la única universidad declarada como birregional entre las universidades estatales chilenas.

Tras su intervención ante el Consejo de la Facultad de Ciencias, el académico atendió las consultas y observaciones de los asistentes. Zamorano-Ponce concurrió a la reunión acompañado por la asesora legal y la asesora metodológica de la comisión 1, Romina Bazaes y Erna Ugarte, respectivamente. La presentación de los avances de la reforma estatutaria ante el Consejo de la Facultad de Ciencias cerró el ciclo informativo formal ante los cuerpos colegiados -Consejo Académico y Junta Directiva- y los consejos de las seis facultades de nuestra Universidad. En breve, se iniciará un segundo ciclo, destinado a unidades académicas, federaciones, gremios y grupos autoconvocados internos, adelantó Zamorano Ponce.

Las fotos que acompañan esta nota corresponden a la exposición del coordinador general del proceso de reforma estatutaria ante los consejos de las facultades de Ciencias, el 27 de noviembre; Arquitectura, Construcción y Diseño, el 14 de noviembre, y Ciencias Empresariales, el 17 de octubre.





Workshop de Química de Productos Naturales y sus Aplicaciones en la UBB

Promover el desarrollo de la Química de Productos Naturales y compartir los últimos hallazgos científicos en la materia, así como generar espacios para colaborar y ampliar las actividades de los grupos investigativos, fue el principal objetivo del workshop organizado por el Grupo de Química y Biotecnología de Productos Naturales Bioactivos de la UBB, a través de los académicos del Departamento de Ciencias Básicas, Dr. Carlos L. Céspedes Acuña y Dr. Julio Alarcón Enos. El encuentro internacional congregó a especialistas de Grecia, Brasil y de las principales universidades chilenas como Universidad Técnica Federico Santa María, Universidad de Valparaíso, Universidad de Chile, Universidad de Talca, Universidad de Concepción, Universidad de la Frontera y Universidad Austral de Chile.

El Dr. Carlos Céspedes Acuña explicó que la química de productos naturales, también conocida como química verde en atención a su naturaleza amigable con el medio ambiente y las personas, se ha abierto a múltiples áreas de aplicación como la biomedicina o la búsqueda de biopesticidas, entre otras.

“En términos muy generales buscamos aislar compuestos y determinar actividades biológicas tales como actividad insecticida, repelente, antiinflamatoria, inhibitoria de las enzimas tirosinasa/acetilcolinesterasa y antioxidante. Asimismo, se intenta aislar y determinar otras actividades de tipo farmacológica, porque todos los procesos fisiológicos del cuerpo humano están relacionados con enzimas, entonces, conocer la exacerbación o la inhibición de estas enzimas es muy relevante para poder desarrollar productos que pueden ser drogas o fármacos con efecto anticancerígeno, antiinflamatorios, inmunomodulador, analgésico, entre otras muchas aplicaciones”,

aseveró.

El Dr. Constantinos Athanassopoulos, investigador del Departamento de Química Orgánica de la Universidad de Patras, Grecia, explicó que se aboca a la síntesis de productos de interés farmacéutico medicinal.

“En nuestras síntesis empleamos precursores que son productos naturales nativos de Grecia o de Europa en general. Hace unos meses empezamos a realizar una colaboración con la Universidad del Bío-Bío. Nuestros colegas de Chile realizarán el aislamiento de los productos naturales y nosotros formularemos la síntesis empleando como precursores nuestros productos naturales para mejorar la actividad biológica. Es importante comprender cuáles son las partes importantes de las moléculas para la actividad biológica y por eso debemos realizar estudios de estructura-actividad”, ilustró.

El Dr. Athanassopoulos precisó que la evaluación de las moléculas adquiere una importancia de primer orden a nivel mundial, pues es necesario generar nuevos antibióticos, así como nuevos anticancerígenos o antiparasitarios como antimalariales, este último, un grave problema de salud que aqueja a China y otros puntos del Asia.

En tanto, el Dr. Luis Espinoza Catalán, académico del Departamento de Química de la Universidad Técnica Federico Santa María de Valparaíso, precisó que en su caso se orienta a la modificación química de productos naturales con el objetivo de obtener algún tipo de actividad biológica que pueda ser aplicada a resolver algún problema puntual o específico.

“Trabajamos en el desarrollo de fitohormonas aplicadas al campo de la agricultura, aprovechando algunas características que tienen los compuestos para proteger a las plantas bajo condiciones de estrés. Las plantas se estresan por condiciones de estrés biótico y abiótico. El estrés biótico se vincula con ataques de insectos, hongos, parásitos, que atacan a las plantas y afectan su crecimiento o bien las secan. En cambio, el estrés abiótico tiene que ver con el entorno en el cual crece la planta, ya sea por condiciones de altas temperaturas, bajas temperaturas, sequía, exceso de agua, contaminación de los suelos por metales pesados, entre otros”, aseveró.

El Dr. Espinoza Catalán indicó que trabaja en la síntesis de este tipo de compuestos para aplicarlos a los cultivos de modo que la planta pueda defenderse, ya sea ante el ataque de patógenos o por el estrés producido por las condiciones ambientales en las cuales se desarrolla.

“En la Región de Valparaíso estamos viviendo una sequía importante y por tanto, la producción de tomates, como el famoso tomate limachino, se ha visto bastante afectada, al igual que el cultivo de paltas. Apuntamos a tratar de resolver parte del problema que aqueja a esos cultivos”, aseveró.

